**El PROYECTO CERMI: UN CAMINO PARA COMPARTIR**

**Por Mª Ángeles Figueredo, presidenta de FIAPAS en el año 1997**

Cuando recuerdo el momento de la constitución del CERMI, la primera sensación que tengo es de satisfacción por el resultado de aquel trabajo, no exento de dificultades. También siento un cierto orgullo por haber sido entonces la representante de una de las seis organizaciones firmantes del acta fundacional de esta gran plataforma del movimiento asociativo de la discapacidad, rubricada en enero de 1997.

En 1993, cuando las principales entidades que trabajábamos por la discapacidad en este país decidimos emprender camino con un objetivo común, era presidente de FIAPAS, Luis Cervantes. En 1996, tomé su relevo al frente de FIAPAS, incorporándome a la tarea emprendida ya en la configuración del CERMI.

Participar en la firma de la constitución del CERMI puso de manifiesto la vocación y pública intención de limar diferencias y superar distancias entre los distintos sectores de la discapacidad y sus organizaciones, en aras de un bien común mayor.

Nos podía la ilusión por trabajar por las personas con discapacidad y por sus familias, si bien he de confesar que, en algún momento, el ejercicio de negociación y cesión supuso un gran esfuerzo, el objetivo final podía más: situar a la discapacidad donde no estaba y tenía derecho a estar, además de la posibilidad de defender los derechos de las personas con discapacidad y de sus familias con un sólido respaldo.

FIAPAS, como entidad de familias, hizo valer el papel de éstas, muchos años atrás, en el nacimiento del movimiento asociativo de la discapacidad y cómo, sin ellas, éste no se podría entender. Por ello, hoy sabemos que sin las organizaciones de familias de personas con discapacidad el CERMI estaría mutilado y carecería de uno de los grandes valores que ha generado: la capacidad de aglutinar y conciliar la convivencia y el avance de las entidades de personas con discapacidad y de las entidades de las familias.

*La fuerza de la unidad*…Un lema que a todos nos dice mucho. Aunque creo que nos lo dice de forma especial a quienes empujamos en aquel momento original de la gestación y surgimiento del CERMI.

Recordar el esfuerzo común de las seis entidades que comenzamos hace 20 años y ver que, en el tiempo, y con el crecimiento del CERMI, hemos sido un generador de cambio social, luchando en España por los derechos de cerca de cuatro millones de personas con discapacidad y por los de sus familias, me devuelve a esa sensación de satisfacción, no sólo por la generación de esos cambios que nos han traído hasta el ahora, sino también por haber estado en la línea de salida del nuevo paradigma en relación con las personas con discapacidad y sus familias.

FIAPAS siempre estuvo ahí. Las personas que entonces integrábamos FIAPAS, y las que la integran en la actualidad, siempre nos hemos creído el proyecto CERMI, convencidos de la importancia y la obligación de aportar de nosotros mismos, así como del agrado y la necesidad de recibir el apoyo de quienes van en tu mismo camino.